**Domingo de Ramos A - Iglesia del Hogar: en Familia, como Iglesia doméstica, preparamos la Acogida de la Palabra de Dios proclamada durante la celebración de la Misa Dominical**

[1. Introducción a la Palabra](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CCuaresma%20Pascua%20Fiestas%5CcuarpascfiestA%5CdomAcuar07Ramoshogar.htm#_Toc3990845)

[1.1 Lectura de la procesión Mateo 21, 1-11](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CCuaresma%20Pascua%20Fiestas%5CcuarpascfiestA%5CdomAcuar07Ramoshogar.htm#_Toc3990846)

[1.2 Primer Lectura Isaías 50, 4-7](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CCuaresma%20Pascua%20Fiestas%5CcuarpascfiestA%5CdomAcuar07Ramoshogar.htm#_Toc3990847)

[1. 3 Segunda Lectura: Filipenses 2, 6-11](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CCuaresma%20Pascua%20Fiestas%5CcuarpascfiestA%5CdomAcuar07Ramoshogar.htm#_Toc3990848)

[1.4 Evangelio: la Pasión según San Mateo  26, 14 – 27, 66](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CCuaresma%20Pascua%20Fiestas%5CcuarpascfiestA%5CdomAcuar07Ramoshogar.htm#_Toc3990849)

[2 Reflexionemos](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CCuaresma%20Pascua%20Fiestas%5CcuarpascfiestA%5CdomAcuar07Ramoshogar.htm#_Toc3990850)

[2. 1 Los Padres](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CCuaresma%20Pascua%20Fiestas%5CcuarpascfiestA%5CdomAcuar07Ramoshogar.htm#_Toc3990851)

[2. 2 Con los Hijos](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CCuaresma%20Pascua%20Fiestas%5CcuarpascfiestA%5CdomAcuar07Ramoshogar.htm#_Toc3990852)

[3. Relación con la Misa](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CCuaresma%20Pascua%20Fiestas%5CcuarpascfiestA%5CdomAcuar07Ramoshogar.htm#_Toc3990853)

[4. Vivencia familiar](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CCuaresma%20Pascua%20Fiestas%5CcuarpascfiestA%5CdomAcuar07Ramoshogar.htm#_Toc3990854)

[5. Nos habla la Iglesia](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CCuaresma%20Pascua%20Fiestas%5CcuarpascfiestA%5CdomAcuar07Ramoshogar.htm#_Toc3990855)

[6. Leamos la Biblia con la Iglesia](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CCuaresma%20Pascua%20Fiestas%5CcuarpascfiestA%5CdomAcuar07Ramoshogar.htm#_Toc3990856)

[7. Oraciones](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CCuaresma%20Pascua%20Fiestas%5CcuarpascfiestA%5CdomAcuar07Ramoshogar.htm#_Toc3990857)

[7. 1 Frente a la muerte](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CCuaresma%20Pascua%20Fiestas%5CcuarpascfiestA%5CdomAcuar07Ramoshogar.htm#_Toc3990858)

[7.2  Himno "Gloria, laus et honor" (Teodulfo de Orleans +827)](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CCuaresma%20Pascua%20Fiestas%5CcuarpascfiestA%5CdomAcuar07Ramoshogar.htm#_Toc3990859)

[7.3 Súplica del Obispo Helder Camara](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CCuaresma%20Pascua%20Fiestas%5CcuarpascfiestA%5CdomAcuar07Ramoshogar.htm#_Toc3990860)

[Recursos adicionales para la prepración](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CCuaresma%20Pascua%20Fiestas%5CcuarpascfiestA%5CdomAcuar07Ramos.html#Recursos_adicionales_para_la_prepración_)

**¿Cómo acoger la Palabra de Dios?**
**Falta un dedo: Celebrarla**

**1. INTRODUCCIÓN A LA PALABRA**

**1.1 LECTURA DE LA PROCESIÓN MATEO 21, 1-11**

"Cristo y yo mayoría aplastante", fue un slogan, un lema muy en boga hace algunos años. Servía para despertar en el cristiano la conciencia que estaba de parte de Dios, del lado de la facción ganadora. Los cristianos parecemos estar muchas veces solos y en minoría en un mundo hostil y burlón frente a nuestra convicción de creyentes. Sin embargo, este lema cayó en desuso. Dijeron que era triunfalista, es decir, era un proceder demagógico. Podrían tener razón los que hablan así. Fijémonos en el evangelio que se lee  antes de iniciar la procesión de Ramos. Es verdad, hay una entrada triunfal, hay aclamaciones, aplausos y alboroto de un pueblo que recibe a un rey.  Miremos más de cerca. ¿Qué rey? No viene montado en un brioso caballo sino manso y humilde sentado en un borrico, sin soldados ni corte esplendorosa que lo acompañe. Pero es un rey que viene. Si hace falta hasta las piedras se convertirán en heraldos para seguir gritando cuando los hombres dejen de hacerlo.  Este es nuestro rey. Este es el Señor de nuestro hogar. Hoy deberíamos darle la bienvenida por es Él que debe reinar en nuestra casa. Fíjense cómo quiere reinar, no por imposición, ni por el peso de su autoridad. Sólo quiere reinar en nuestro hogar cuando le dejamos entrar. Para que no nos asustemos se ha hecho hombre, ha tomado la forma de esclavo para ser uno de nosotros. Llevemos cada miembro de la familia un ramo de olivo a la procesión y luego este ramo lo fijamos en el cuarto de cada uno para que nos recuerde durante todo el año que Él es nuestro rey.

**1.2 Primer Lectura Isaías 50, 4-7**

Observé una vez como hicieron la prueba de resistencia de metales. Fijaron una barra de metal y la expusieron a una presión cada vez más fuerte. Al mismo tiempo estaban observando una pantalla donde  se podía ver los campos de fuerza dentro del metal y cómo resistían a la presión. Uno de los técnicos nos señaló la línea de fuerza más delgada y dijo: "Cuando esta se resquebraja entonces cederá el metal". El experimento le dio la razón. La debacle comenzó cuando  la línea de fuerza señalada se quebró. Hasta este momento el metal había resistido pero  al resquebrajarse la línea de menor fuerza el metal comenzó a ceder y con un crujido que sonaba como una grito de dolor se rompió. Explicaron los expertos que si se pudiese reforzar la línea de menos resistencia entonces aumentaría  por un múltiplo la resistencia del todo el metal.

A veces nos lamentamos de los sufrimientos, fracasos y desilusiones. Pero no nos hemos dados cuenta que de alguna manera todo esto nos ha hecho más fuertes para resistirnos al mal. Y si lo pensamos bien, descubriremos la línea de resistencia que es la menos fuerte. ¿Cuál podría ser? ¿Es nuestra vanidad que nos vuelve quisquillosos ante los demás? ¿Es nuestra impaciencia que nos hace reaccionar bruscamente? Si  podríamos eliminar este punto débil nuestra persona se fortalecería por un múltiplo. La lectura nos ayuda a descubrir cuál puede ser el medio para lograrlo. El profeta describe la actitud de Jesús de cara a su pasión. El ha podido afrontar la pasión porque confiaba en el Padre.  Este era suficiente para Jesús y le daba la fuerza para entrar en el proceso de su aniquilamiento. Oír  la palabra de Dios  y fiarnos de ella puede aumentar nuestra fuerza espiritual por un múltiplo. ¿Qué esperamos? Cada día nos da la oportunidad de asimilar  la fuerza de Dios.

**1. 3 Segunda Lectura: Filipenses 2, 6-11**

Los creyentes estamos siempre en tensión hacia nuestro destino definitivo. Igual que Cristo seremos elevados juntos al Padre.  Si sabemos vivir esta Semana Santa entonces sabremos de nuevo y con mayor fuerza que el Padre lo resucitará al tercer día. Pues nuestra vida debe ser un "calco" de la vida de Jesús. Tampoco nos abandonará el Padre a nosotros en nuestros sufrimientos y problemas. También nuestra(s) muerte(s) será(n) destruida(s) y resucitaremos para gloria de Dios. Este pasaje bíblico parece que es un himno que cantaban las primeras comunidades cristianas. Que resuene en nuestro corazón y en nuestra vida.

**1.4 Evangelio: La Pasión según San Mateo  26, 14 – 27, 66**

A nadie le gusta sufrir. Y a nade le gusta escuchar los relatos del sufrimiento de otros. La repugnancia desaparece cuando se trata de una persona que nos importa mucho. Entonces aceptamos escuchar los detalles terribles de sus angustias porque de alguna manera queremos tomar parte. Así es cuando muere un ser queridos y no hemos podidos estar presentes, nos interesan hasta los mínimos detalles de su paso a la otra vida.  La pasión de Cristo tiene un significado aún mayor para nosotros. Nos afecta directamente. En la pasión de Cristo  Dios ha hecho la paz entre Él y nosotros que nos hemos vuelto antagonistas de Dios por nuestros pecados. En ella ha comenzado nuestra salvación. Cada gesto y cada palabra de Cristo es una invitación a dejarnos marcar por el mismo espíritu de mansedumbre, de entrega generosa.  Cierto santo al leer la Biblia solía repetir continuamente: "¡Por mí!"

**2 Reflexionemos**

**2. 1 Los Padres**

La semana santa ofrece una oportunidad muy buena de poder pasar un largo fin de semana para estar junto con los hijos, para irnos de campamento, para descansar. Necesitamos eso.

Durante la segunda guerra mundial  el hijo de un comandante norteamericano fue herido y había quedado aislado en una colina. El herido grita  pidiendo auxilio y que siquiera le den un poco de agua. El padre ofrece cielo y tierra al que iría a rescatarlo pero nadie se atrevía porque el herido quedaba directamente  en la línea de fuego enemigo. De repente ven como un soldado enemigo sale de la trinchera y se acerca al herido. Se ve claramente que algo tiene en la mano. ¿Será una granada? El comandante manda abrir fuego contra ese soldado y lo matan. Cuando horas después logran expulsar a las fuerzas enemigas y subir a la colina encuentran al soldado enemigo muerto muy cerca del herido. Lo único que tiene en la mano era una cantimplora con agua. Más tarde descubrieron que el soldado enemigo era sacerdote católico.

Jesús también murió por querer salvarnos. ¿Nos vamos de campamento?

**2. 2 Con los Hijos**

Con el domingo de Ramos damos comienzo a la semana santa, la semana de nuestra salvación. Cuentan que un comandante nazi del campo de concentración ordenó como represalia a que muera un grupo de presos. Uno de ellos suplicó que le perdonen porque era padre de familia. En ese momento otro se ofreció ocupar su lugar y el comandante se lo concedió. Fue el P. Maximiliano Kolbe a quien la Iglesia ha declarado santo.  Se pueden imaginar que la familia nunca ha olvidado al P. Maximiliano porque había salvado la vida de la padre familia.  Nosotros celebramos esta semana a Jesucristo que ha dado su vida por nosotros. Vamos a conversar un poco acerca de ¿cómo recordar este hecho?

**2. Relación con la Misa**

La eucaristía es realmente el resumen, el origen y la cumbre de nuestra salvación.  La comunidad reunida ofrece a Dios el sacrificio de Cristo. El Padre renueva con nosotros el pacto, la alianza que ha pactado en la sangre de su Hijo. Celebrar bien la semana santa significar celebrar cada eucaristía en la cual participamos.

**4. Vivencia familiar**

Sólo tenemos una sugerencia: que toda la familia celebre la Semana Santa con su comunidad parroquial.

**5. Nos habla la Iglesia**

" Así como  Cristo fue enviado por el Padre, Él a su vez envió a los Apóstoles, llenos del Espíritu Santo. No sólo los envió a predicar el evangelio a toda criatura y a anunciar que el Hijo de Dios, con su muerte y resurrección, nos libró del poder de Satanás y de la muerte y nos condujo al reino del Padre, sino también a realizar la obra de salvación que proclamaban mediante el sacrificio y los sacramentos, en torno a los cuales gira toda la vida litúrgica. Y así, por el bautismo los hombres son injertados en el misterio pascual de Jesucristo: mueren con Él, son sepultados con Él y resucitan con Él; reciben el espíritu de adopción de hijos, por el que clamó: Abba, Padre (Rm 8, 15), y se convierten así en los verdaderos adoradores que busca el Padre. Así mismo, cuantas veces comen la cena del señor Proclaman su muerte hasta que vuelva... Desde entonces la Iglesia nunca ha dejado de reunirse para celebrar el misterio pascual: leyendo cuanto a Él se refiere en toda la Escritura (Lc 24,37), celebrando la Eucaristía, en la cual "se hacen denuevo presentes la victoria y el tirunfo de su muerte" (Concilio Vaticano II, Liturgia n. 6).

**6. Leamos la Biblia con la Iglesia**

Lunes                   Isaías 42, 1-7             Jn 12, 1-11

Martes                 Isaías 49, 1-6              Jn 13, 21-33.36-38

Miércoles            Isaías 50, 4-9ª              Mt 26, 14-25

**7. Oraciones**

**7. 1 Frente a la muerte**

(Pensamientos del P. Héctor Cárneas SS.CC. que sabía que su cáncer de la boca iba a ser la puerta hacia el Señor)

"Se es plenamente papá, mamá, religioso o sacerdote sólo después de muerto... Antes no se ha entregado todo".

Si no sientes que en tu pecho arde el amor de Cristo...  toda vía no has nacido".

"Los pobres de la tierra son sacramento de Cristo resucitado".

"Padre, hay días que tengo vergüenza de presentarme ante ti con la libreta de notas de mi vida. ¡Cuántas jaladas! ¡Cuántas notas mediocres! ¡Qué pocas buenas o sobresalientes!".

"Tolo lo que tengo lo daría por sólo poder comer un pan, por masticar y saborear. Cristo me hizo así, pobre. Tan pobre, que dificulto otro quisiera cambiar mi lugar con el suyo. Y al despojarme de todo, me ha hecho más libre para amar a semejanza de Cristo, para redimir con Él en a cruz, el pecado que no puede librarse sin oración y sin dolor".

"Lo más doloroso de la muerte, es hacer sufrir a los que uno ama".

"Muerte, qué mal hacen en pintarte de negro. Yo e veo llena de luz, tú me das alas blancas de libertad, tú eres el 'revelado de la fotografía' de mis días".

"Sin amor el dolor nunca es cruz. Sin Cristo la cruz nunca es redención".

**7.2  Himno "Gloria, laus et honor" (Teodulfo de Orleans +827)**

Mira como celebramos este día con corazón creyente,

mira como abrimos el ciclo de las fiestas santas del año.

Que los ramos, Señor, signifiquen todo el esfuerza y toda la lucha

que en servicio alegre y amoroso a ti presentamos.

Que los ramos de olivo, Señor, sean ofrenda preciosa

de los dones que tu Espíritu obra en nosotros:

piedad, verdad y luz.

Haz que seamos pequeños en maldad

haz que seamos adultos y fuertes en el camino

que nuestros padres nos enseñaron.

Así como hoy peregrinamos hoy con cantos y ramos

hacia el santuario de tu amor

así queremos peregrinar  a través de este mundo

hacia la ciudad celestial.

Amén.

**7.3 Súplica del Obispo Helder Camara**

"Cristo, haz que yo pueda ser tu borrico".